



MICROTEATRO LEÓN

Introducción metodológica

El presente apartado analiza las **presencias** en **Microteatro León** a partir de los datos recopilados de los **carteles de las puestas en escena** realizadas entre **2018 y 2025**. La información utilizada proviene exclusivamente de **materiales de difusión pública**, por lo que el registro se construye a partir de nombres y roles acreditados en dichos carteles.

Para efectos de este análisis, el **género de las personas** fue **asumido a partir del nombre propio**, reconociendo que esta decisión metodológica implica una simplificación y posibles imprecisiones, pero resulta necesaria ante la ausencia de datos de autoadscripción en las fuentes consultadas. Este criterio se aplica de manera uniforme en todo el conjunto de datos.

Las conclusiones que se desprenden de este apartado deben leerse como una **aproximación cuantitativa** que permite identificar tendencias, concentraciones y vacíos en las presencias registradas, más que como un diagnóstico exhaustivo o definitivo del panorama teatral leonés.

Organización de las conclusiones

Las conclusiones de este análisis se organizan en **tres bloques**, que responden a distintos niveles de lectura de los datos y permiten observar tanto patrones internos como cruces comparativos.

A. Microteatro León

Este primer bloque se centra exclusivamente en los datos obtenidos de los carteles de microteatro entre 2018 y 2025. Las conclusiones se agrupan por **áreas de participación**, con el fin de identificar desigualdades, concentraciones y vacíos en las presencias femeninas dentro del propio formato de microteatro.

Aquí se analizan, por separado, los roles de creación (dramaturgia y dirección), el elenco, la producción y las áreas técnicas, permitiendo observar cómo el género incide de manera diferenciada según el tipo de labor escénica.

B. Cruces con la encuesta de presencia femenina

El segundo bloque establece una **lectura comparativa** entre los datos del microteatro y los resultados de la encuesta de presencias femeninas. Esta conclusión cruzada no busca confirmar cifras, sino poner en diálogo dos fuentes distintas para identificar coincidencias, tensiones y contradicciones entre la práctica concreta del microteatro y la percepción o registro más amplio de la presencia femenina en el teatro leonés.

C. Entre el microteatro y la universidad

El tercer bloque amplía la mirada al contrastar los datos del microteatro con el ámbito universitario, particularmente en lo relacionado con la formación y el acceso a roles de liderazgo creativo. Este apartado permite observar desplazamientos generacionales, cambios en la dirección escénica, persistencias del canon masculino en la dramaturgia y la

evolución de las áreas técnicas y de diseño como posibles nichos de crecimiento para la participación femenina.

En conjunto, esta organización busca no solo describir cifras, sino **trazar relaciones** entre práctica profesional, percepción colectiva y procesos formativos, evidenciando tanto avances como continuidades estructurales.

A. Microteatro León

Este primer bloque analiza exclusivamente los datos obtenidos de los carteles de Microteatro León entre 2018 y 2025. El objetivo no es evaluar calidad artística, sino observar **cómo se distribuyen las presencias y los liderazgos** dentro de un formato que, en apariencia, se presenta como accesible, flexible y contemporáneo.

1. El “Techo de Cristal” en la Creación (Dramaturgia y Dirección)

Las cifras en las dos columnas más relevantes del liderazgo artístico –dramaturgia y dirección– son contundentes y revelan una brecha estructural.

Dramaturgia (quién escribe la historia):

- Hombres: 62.07% (126 obras)
- Mujeres: 28.08% (57 obras)

Lectura:

Por cada historia escrita por una mujer, se montan más de dos escritas por hombres. La narrativa que circula en Microteatro León es, mayoritariamente, masculina. No se trata solo de quién sube al escenario, sino de **quién define los mundos, los conflictos y las voces que se representan**.

Dirección (quién toma las decisiones artísticas):

- Hombres: 60.98% (125 obras)
- Mujeres: 21.95% (45 obras)

Lectura:

Esta es la brecha más amplia del análisis. Solo una de cada cinco obras es dirigida por una mujer. El dato contrasta de manera directa con la encuesta de percepción previa, donde muchas mujeres se identificaban como directoras. En la cartelera real de este espacio, sin embargo, los directores hombres dominan el campo en una proporción cercana a 3 a 1. El acceso al liderazgo creativo no depende únicamente de la autodefinición, sino de **quién logra ocupar efectivamente el espacio**.



2. El Escenario es Femenino (Elenco)

En los roles actorales, la balanza se invierte. Al observar las columnas de Elenco 1 y Elenco 2 – generalmente los personajes protagónicos en el formato de microteatro – aparece otro patrón.

- **Elenco 1 (protagonista):** Mujeres 56.10% vs. Hombres 34.15%.
- **Elenco 2:** Mujeres 50.31% vs. Hombres 49.69%.

Lectura:

Las mujeres son la cara visible del microteatro. El público ve más mujeres actuando que hombres, lo cual coincide con la encuesta inicial, donde el 82% de las encuestadas se identificaba principalmente como intérprete. El contraste es claro: **hay muchas actrices para muy pocas directoras y dramaturgas**. La presencia femenina se concentra en el cuerpo en escena, no en la toma de decisiones.

3. Producción: el único bastión de liderazgo femenino

La columna de Producción presenta una particularidad: un número alto de registros “Desconocidos”, probablemente debido a carteles que no acreditan de forma clara este rol. Aun así, los números absolutos disponibles resultan reveladores.

- Mujeres productoras: 42
- Hombres productores: 30

Lectura:

Este dato confirma un patrón que ya había aparecido en el apartado de Gestión. Las mujeres sostienen la estructura: organizan, gestionan recursos, coordinan equipos y hacen viable el proyecto. Mientras tanto, los hombres concentran el crédito autoral y directivo. **Ellas hacen que suceda; ellos firman la obra.**

4. La Invisibilidad Técnica (el abismo de los datos)

Uno de los hallazgos más alarmantes aparece en las áreas técnicas y de diseño (Iluminación, Diseño, Staff).

- El porcentaje de registros “Desconocidos” supera el 80%.

Lectura:

Este dato es, en sí mismo, una conclusión. En los carteles de teatro, el trabajo técnico se borra. No se le considera lo suficientemente relevante como para aparecer en la publicidad. Aunque en los pocos casos visibles parece haber cierta paridad (18 mujeres

frente a 15 hombres en Iluminación), el verdadero problema no es la proporción, sino **la sistemática invisibilización del trabajo técnico**.

B. Cruces con la encuesta de presencia femenina

Conclusión cruzada (Encuesta + Microteatro)

Al contrastar la autopercepción del gremio con la evidencia documental de Microteatro León, emerge una fotografía más completa del fenómeno:

La división sexual del trabajo teatral en León

1. Visibilidad vs. autoridad.

Mientras las mujeres dominan el escenario (56% de los roles protagónicos en Elenco 1), son minoría en los puestos de autoridad creativa. Dirección y dramaturgia están ejercidas mayoritariamente por hombres (alrededor del 61%), relegando a las mujeres al papel de intérpretes de narrativas construidas desde una mirada masculina.

2. La producción como territorio femenino.

Se confirma que la carga de la gestión y la producción recae de manera desproporcionada en las mujeres (42 productoras identificadas frente a 30 hombres), reforzando su rol como organizadoras del hecho escénico.

3. La brecha de oportunidad.

Aunque en la encuesta el 61% de las mujeres afirmó contar con competencias para la dirección, en la práctica solo ocupan el 21% de estos puestos en la cartelera de Microteatro. Esto sugiere que **no falta formación ni interés**, sino acceso real a los espacios de liderazgo.

C. Entre el microteatro y la universidad

Esta tabla funciona como la pieza clave del rompecabezas. Al comparar el ámbito académico (Universidad de León) con el ámbito profesional (Microteatro y encuesta general), aparece con claridad el fenómeno conocido como **“la tubería con fugas” (The Leaky Pipeline)**: las mujeres se forman, participan y destacan, pero se pierden en el tránsito hacia el ejercicio profesional.

1. El “Gran Vuelco” en la Dirección Escénica

Este es uno de los hallazgos más relevantes de todo el estudio.

- **Ámbito profesional (Microteatro):** los hombres concentran el 61% de la dirección.
- **Ámbito universitario:** las mujeres concentran el 59.14% (55 montajes dirigidos por mujeres frente a 30 por hombres).

Análisis:

Las directoras existen, se forman y son mayoría en las aulas. No hay falta de talento ni de interés. La pregunta inevitable es: si en la universidad seis de cada diez montajes son dirigidos por mujeres, ¿por qué en el mercado profesional esa cifra cae a poco más del 20%? La respuesta apunta a una **barrera estructural** que aparece al salir de la burbuja académica.

2. La Dramaturgia y el peso del “canon masculino”

En dramaturgia, la tendencia no solo se mantiene, sino que se acentúa.

- Hombres autores: 67.96% (70 obras).
- Mujeres autoras: 25.24% (26 obras).

Interpretación:

En el ámbito académico se montan, en gran medida, obras consagradas o consideradas “clásicas” para fines formativos. Este dato revela que los planes de estudio y las selecciones de repertorio continúan reproduciendo un canon mayoritariamente masculino. Las estudiantes aprenden teatro leyendo, montando y analizando textos escritos por hombres, incluso cuando ellas mismas dirigen los procesos.

3. Elenco: la feminización de la matrícula

Al sumar todas las participaciones actorales (Elencos 1 al 7) se obtiene el siguiente panorama:

- Mujeres: 157 roles
- Hombres: 74 roles
- Total de roles: 231

Interpretación:

El dato confirma una realidad demográfica conocida en las escuelas de artes escénicas: hay muchas más mujeres estudiando actuación que hombres. Sin embargo, esta feminización genera un **cuello de botella**: una sobreoferta de actrices formadas para un mercado donde las historias siguen siendo escritas, en su mayoría, por y para hombres.

4. Áreas técnicas y diseño: un nicho en crecimiento

- **Staff:** 57.14% mujeres vs. 42.86% hombres.
- **Diseño de imagen:** 100% mujeres (5 casos).

Interpretación:

Contrario a la percepción de que “la técnica es terreno masculino”, en el ámbito universitario las mujeres están asumiendo el control de la operación técnica y el diseño. Aunque la muestra aún es pequeña, el dato sugiere que las nuevas generaciones se forman de manera más integral y que estas áreas podrían convertirse en espacios estratégicos de inserción profesional.

Conclusión general

El análisis de las presencias femeninas en el microteatro leonés, contrastado con la encuesta de percepción y los datos del ámbito universitario, permite afirmar que la desigualdad de género en el teatro local **no se origina en la falta de participación, formación o interés por parte de las mujeres**, sino en la forma en que se distribuye el poder dentro del campo escénico.

Las mujeres están presentes, y en muchos casos son mayoría, en los espacios de formación, en los escenarios y en las tareas de sostén del hecho teatral. Actúan, producen, gestionan y mantienen en marcha los proyectos. Sin embargo, esta presencia no se traduce de manera equivalente en **autoridad creativa**, particularmente en la dramaturgia y la dirección, donde los hombres continúan concentrando la posibilidad de decidir qué historias se cuentan y cómo se cuentan.

El microteatro, pese a su discurso de apertura y flexibilidad, reproduce las mismas lógicas estructurales que el teatro institucional: un reparto desigual de roles que coloca a las mujeres en la visibilidad corporal y en el trabajo organizativo, mientras reserva para los hombres el reconocimiento autoral y el liderazgo artístico. La brecha entre la autopercepción de las mujeres como creadoras y su presencia real en la cartelera evidencia que el problema no es individual, sino sistémico; esto no necesariamente consciente, si no por repetición de patrones.

El contraste con la universidad resulta especialmente revelador. En el espacio académico, las mujeres dirigen, diseñan y sostienen procesos con una presencia mayoritaria. No obstante, al egresar, estas posiciones se diluyen. La llamada “tubería con fugas” se manifiesta con claridad: el talento femenino se forma, pero no se retiene ni se consolida en el ámbito profesional.

Este estudio no pretende cerrar la discusión ni ofrecer un diagnóstico definitivo. Al contrario, funciona como un **registro de memoria y una herramienta de lectura crítica** que visibiliza patrones, ausencias y desplazamientos. Nombrar estas desigualdades no es un ejercicio de denuncia aislada, sino un paso necesario para imaginar otros modos de producción, circulación y legitimación en el teatro leonés.

La pregunta que queda abierta no es si las mujeres están presentes —porque los datos demuestran que lo están—, sino **qué condiciones estructurales siguen impidiendo que esa presencia se convierta en poder, permanencia y decisión artística**. Esa es, quizá, la escena pendiente.